

De hecho, las fuentes primarias y secundarias, permiten observar que los programas, proyectos y acciones para el empoderamiento organizativo de las mujeres rurales, impulsadas desde las ONGs de mujeres, han sido casi exclusivamente resultado de su interpretación sobre la realidad de aquéllas, y de iniciativa y gestión institucional. Sin embargo, ha existido apertura y buena acogida de parte de las mujeres rurales, porque –de una u otra forma– definitivamente, han atendido su situación de vida y condiciones materiales de existencia.

Constituirse en comités para una actuación específica, formar concertaciones o integrarse a convocatorias de alcance nacional y regional sobre temáticas de interés común, también ha estado fuertemente mediado por la invitación y coordinación institucional proveniente de las ONGs de mujeres y feministas. No habría sido esto posible, sin una práctica de diálogo y debate sistemático, en éstas y las organizaciones locales de mujeres rurales.

En el mismo sentido, pese a que en la construcción de la Plataforma Mujeres 94 hubo un esfuerzo de involucramiento y consulta a distintas organizaciones, sectores y representantes de mujeres, así como algunas en su calidad de profesionales independientes –entre las que se incluyeron mujeres rurales líderes y de base– es interesante que incluso cuando recién se hizo pública, la falta de conocimiento de la misma también era constatable<sup>298</sup>. Trece años después –según se observó en el taller desarrollado en el marco de este estudio–, muchas de las mujeres rurales organizadas, apenas recordaban su contenido y existencia y fue necesaria –una vez más– la intervención de la facilitación para que dos de ellas la mencionaran como una de las estrategias que, en la recuperación histórica, debía incluirse entre las que, en algún momento, atendieron sus demandas. Por su parte, las más jóvenes, en general, la desconocían.

Llegado el momento –y en coyunturas de particular relevancia estratégica, como los procesos electorales–, se ha tenido que reconocer las limitaciones reales de estos énfasis, aunque con sus respectivos matices, tal y como lo expusieron en algún momento investigaciones del MSM (2000) y análisis de Las Dignas (2002), según se lee a continuación:

---

<sup>298</sup> En una encuesta aplicada, a finales de 1994, a 102 mujeres de siete municipios y de las cuales un 70% eran rurales, recibían capacitaciones en género de diversas instituciones y la mayoría pertenecía o tenía relación con organizaciones, locales y/o nacionales. de mujeres, se preguntó específicamente sobre el conocimiento de la Plataforma Mujeres 94. Un 63.7% dijo que no la conocía, de manera que una primera conclusión al respecto fue: “podemos afirmar que ésta no ha sido difundida efectivamente ni constituye un instrumento del cual estas mujeres estén apropiadas”. “Esto puede ser reflejo del escaso nivel de apropiación de los contenidos de dicha plataforma por parte de la población femenina y de la poca participación que hubo en su elaboración”. Ver: Domínguez, 1995: 111 y 113.

“...las mujeres están perdiendo espacios en los poderes locales (como ocupar la silla edilicia) y eso debe ser retomado por los organismos de mujeres...Las mujeres aún están en franca minoría en la composición de los Concejos Municipales, lo cual les dificulta ejercer su poder de decisión, pues en ese cuerpo colegiado los acuerdos se toman por mayoría...será necesario tomar en consideración estos hechos, como amenazas para la participación política protagónica de las mujeres y trazar una estrategia basada en la gran experiencia de las lideresas, para poder superarlos”. Pese a ello, se reconoció que el entusiasmo y compromiso de las lideresas involucradas no disminuye (Galván, 2000:22-25 y 30).

“Lo interesante de todo es que, a pesar de que en varios municipios las mujeres han visto cerradas las oportunidades para concretar sus opciones políticas locales, se mantiene inalterable –e incluso más activo aún– su interés y ánimo de luchar porque sus problemas y propuestas formen parte de la agenda política de las instituciones...en esta ocasión, la diferencia está en la decisión de las mujeres de hacer valer sus derechos a través de diferentes mecanismos” (Herrera, 2002:5).

Conclusiones similares se encuentran en documentos de recuperación de experiencias del IMU, figurando la inestabilidad en la conformación de las estructuras y, por tanto, de las políticas y medidas implementadas por las municipalidades respecto a las mujeres, dada la dinámica vigente en el país en relación a las elecciones y funcionamiento de las alcaldías y a la lamentable pero persistente práctica de no institucionalizarse los procesos sociales ni concebirlos como responsabilidades de Gobierno y Estado (en el nivel local), sino hacerlos depender de corrientes o tendencias partidarias (Burns, 2006b:61-63).

Efectivamente, lo expuesto por la mayoría de las mujeres líderes y de base en el taller y grupo focal desarrollados en este estudio, ha puesto claramente de manifiesto que: la mejor voluntad de resolver sus problemáticas, la firme decisión por dar respuesta a sus necesidades y la más profunda convicción respecto a sus derechos, no son suficientes para garantizar la fortaleza y sostenibilidad de sus esfuerzos organizativos y de alternativa económica, social y política. La **cuarta y última paradoja** se sitúa en esta línea.

El MSM cuenta con conclusiones y recomendaciones que, en materia de participación política de mujeres, incluyen justamente el reconocimiento de la necesidad de trazar estrategias de corto, mediano y largo plazo, que no la reduzcan a las coyunturas electorales y a las pretensiones partidarias, sino que tomando en cuenta la condición y posición de género de las mujeres, les permita asegurar cuotas significativas de poder público y no ser únicamente utilizadas con fines ligados al incremento de votos (Galván, 2000:8 y 10).

Para el IMU, el acompañamiento a las asociaciones legales de las mujeres rurales significa transformar las relaciones de dependencia, que les pueden haber caracterizado hasta ahora en sus esfuerzos por consolidar su organización, gestión y demanda propia de sus derechos, tanto ante las autoridades gubernamentales como frente a actores nacionales e internacionales. El concepto que se propone es el de "hermanamiento", es decir, "el proceso de transformar la relación entre la ONG y la asociación comunitaria a una de aliadas, de hermana a hermana, superando las relaciones jerárquicas de madre a hija. Esa estrategia está diseñada para fortalecer la autonomía de las asociaciones de mujeres, e implica que IMU tome un rol más de observador y consejero en este proceso de desarrollo" (Burns, 2006b:27), de lo contrario, se conduce también a jerarquías entre las ONGs del Movimiento Amplio y las organizaciones locales de mujeres rurales; inclusive, entre éstas y las urbanas.

Con relación a ello, se comparte la lógica de que el empoderamiento de las mujeres, obliga a iniciar todo proceso de construcción de identidad y sujeto colectivo, desde la situación personal de cada una de ellas, para favorecer con ello el fortalecimiento de sus relaciones cercanas y de acción colectiva. Esto será el punto de arranque de los procesos de ciudadanía, en demanda hacia y desde el Estado, en el ejercicio de los derechos, desde una posición autónoma (Clulow, en línea).

Pero, a estas alturas de la labor institucionalizada que se ha llevado a cabo y considerando que la condición de vida de las mujeres, tanto urbanas como rurales, no sólo sigue sin resolverse, sino que se ha deteriorado aún más los últimos años, es preciso iniciar un análisis sobre las estrategias implementadas, que quizás signifique un posible cambio de rumbo.

La multiplicación de las oportunidades de capacitación y formación, de los liderazgos, del intercambio de experiencias y del crecimiento individual son falencias identificadas y genera la tensión entre las lideresas y las mujeres funcionarias. En este sentido, hay ya muchas mujeres rurales empoderadas (a nivel personal, familiar y colectivamente), pero ha crecido muy poco su número como mujeres organizadas; se han sobrecargado las responsabilidades organizativas prácticamente en las mismas personas y, en no pocas ocasiones, las iniciativas se concentran y dependen de la voluntad y compromiso de una o pocas mujeres líderes.

En este sentido, debe recordarse, por una parte, que si bien el camino recorrido por las mujeres rurales organizadas, es digno de ser reconocido y apreciado, también debe visualizarse desde las condicionantes históricas que lo han marcado desde sus orígenes.

Muchas de estas experiencias locales, iniciaron en un contexto adverso por la post-guerra: por un lado, porque surgieron en comunidades rurales sumidas siempre en una

situación de pobreza, igual o más expuestas que durante el periodo que precedió al conflicto bélico; por otro, porque enfrentaron un ambiente enrarecido por las diferencias ideológico-partidarias que afectaron territorios y poblaciones con recelos, desconfianzas y distanciamientos organizativos (Domínguez, 1995:91-91).

Aunado a ello, coincidieron con la novedosa y decidida incursión de una fuerte corriente feminista en el país, que se traducía aceleradamente en movimiento, con pensamiento y praxis política y académica, que no estuvo exenta tampoco de críticas, rechazo y, en el mejor de los casos, de malos entendidos. Como refiere Domínguez, "en general, existe temor a la respuesta de los hombres pues el machismo se manifiesta en actitudes negativos (sic) de éstos hacia las mujeres organizadas. Por parte de las mujeres, hay miedo a ejercer el poder, lo que se traduce en poca iniciativa y escaso interés en las relaciones políticas. Existen problemas con la forma de trabajo de los alcaldes...Ello genera resistencia lo cual trae consigo consecuencias tales como la violencia hacia las mujeres organizadas" (Ibid:92).

Relacionado con lo anterior, puede señalarse que la persistente negación o invisibilización, en los últimos años, de reivindicaciones genéricas *propias* de las mujeres del área rural –quienes, sin embargo, sí se suman, a aquéllas más generales e incluyentes<sup>299</sup>– puede ser parte de esta tendencia de medir y apreciar los avances en la participación ciudadana de las mujeres, preferentemente y casi de manera exclusiva en razón del número y calidad de cargos obtenidos en esferas institucionalizadas y urbanas<sup>300</sup>, más que por la elevación y expansión de la capacidad de más mujeres para ejercer sus derechos y exigir su cumplimiento, tanto en el ámbito público como en el privado, así como a hombres y a otras mujeres. La poca o muy incipiente vinculación con mujeres cooperativistas responde, en gran medida y precisamente, a esta situación.

Las opciones de interlocución de las mujeres con el Estado se estarían resolviendo, entonces, desde la esfera interna del mismo Estado (en los ámbitos ejecutivo –aunque en menor medida–, legislativo y, fundamentalmente, el municipal). Lo cual no es incorrecto; más bien y dada la experiencia histórica de El Salvador –que no sólo es patriarcal y androcéntrica sino que ha estado marcada por la exclusión y la represión y que oscila entre el miedo y la indiferencia–, esta estrategia no es una apuesta que se presente como suficiente, sino bastante restrictiva en función de la ciudadanía de las mujeres, y particularmente de las mujeres rurales.

<sup>299</sup> Como cuando se suman a la celebración del Día Internacional de la Mujer el 8 de marzo o a las marchas contra la violencia o la privatización de la salud, en las calles de San Salvador o de otras cabeceras departamentales, tal y como se recogió en el taller con mujeres de base y en el grupo focal con líderes, así como en entrevistas a informantes clave y alguna de la documentación revisada.

<sup>300</sup> Aún cuando esto se refiera al perímetro limitado de un casco urbano de un municipio rural.

De esta forma, se ve con cautela la recomendación que se hiciera en el marco de una investigación sobre la participación partidaria que tuvo el Movimiento Amplio de Mujeres y feminista en 1999, en el contexto de las elecciones presidenciales frente a las cuales se propuso –por primera vez en la historia reciente del postconflicto– la precandidatura de una mujer para la Presidencia de la República, en el sentido de que las candidatas promovidas y apoyadas para cargos públicos se escogieran “del vivero de lideresas que ya tiene el Movimiento...” (Galván, 2000).

Justamente, esta es la práctica más generalizada que ha caracterizado la selección de candidaturas en el escenario electoral. Si bien ha significado un salto cualitativo para las mujeres líderes y el proyecto partidario al que se adscriben, en no pocas ocasiones esto ha ido aparejado al debilitamiento de la conducción y/o dinamismo de las organizaciones locales y sus plataformas sociales, comunitarias y/o de género propias, olvidando que la representación que se promueve y ejerce es un medio y no un fin en sí mismo.

Así, por ejemplo, aunque se conoce el número y porcentaje de mujeres –que al principio tendió a incrementar, pero luego ha enfrentado altibajos– que ha logrado su elección como concejales y alcaldesas, en diversas municipalidades vía las contiendas electorales (Galván:22,23; AMS y otras, 2005:3), no se cuenta con datos, sin embargo, sobre el crecimiento de las lideresas e integrantes de las organizaciones locales en los últimos años.

De continuar con esta estrategia, si no se inscribe en un esfuerzo sostenido por ampliar los liderazgos (generacional, cualitativa y cuantitativamente), es reproducir el grave error de las estructuras partidarias que –durante la guerra y, especialmente, en la postguerra–, prácticamente descabezaron al movimiento social, al incorporar a sus más reconocidos líderes y lideresas a la actividad partidaria, pero dejando sin dirigencia y afectando la conducción del contrapeso que debía jugar la sociedad civil respecto a la sociedad política, representada tanto por el Estado como por los mismos partidos. Galván es concluyente al señalar que “las mujeres militantes de partido se encuentran atrapadas entre la lealtad al partido y la necesidad y el derecho legítimo que les asiste como ciudadanas y mujeres políticas, a luchar por la superación y los derechos de las mujeres, en una sociedad que quiere ser democrática, pero que no encuentra el camino hacia la equidad genérica” (2000:10).

Lo anterior conduce, además, a recordar que problemáticas sensibles, expresadas por mujeres rurales en el marco de este estudio como las más importantes para ellas (como el agua, la tierra y el medio ambiente en general) no han sido posicionadas desde las mujeres rurales organizadas (ver anexo 5), más allá de lograr apoyo institucional para atender temáticas o situaciones recurrentes en la reivindicación de los derechos

de las mujeres, como la violencia, iniciativas generadoras de ingresos y capacitación en género. Ni hacia el Movimiento Amplio ni hacia el movimiento social.

Lo anterior, no lo han podido resolver ni siquiera “los puentes” que han pretendido construirse hasta ahora, por ejemplo, por la vía de las políticas, planes y acciones afirmativas promovidas en los gobiernos municipales, ni tampoco a través de las redes, concertaciones y colectivos de alcance regional, nacional o local. No ha sido posible aún transformarlas en instrumento para la articulación de los diferentes niveles de incidencia, desde los que deben construirse y trasladarse las reivindicaciones de las mujeres rurales (Las Dignas, 2004:9), porque no se habría asumido todavía el reto de revisar si el imaginario colectivo que conduce al Movimiento Amplio de Mujeres y feminista reconoce y permite retomar, efectivamente, las especificidades de quienes lo conforman, sin creer que con ello se pone en riesgo la unidad.

## **6. Retos para la construcción de estrategias y algunas líneas de acción propuestas**

Este estudio parte de expresar la coincidencia con diversos análisis e investigaciones que muestran la necesidad de entrar en una profunda reflexión sobre la actual situación de los movimientos sociales en general y, en particular, del Movimiento Amplio de Mujeres y feminista, de manera que la progresiva constitución de ONGs no signifique limitar la representatividad y la participación de la base social que debe caracterizarles.

En esta línea, el apoyo y contribución a la conformación de un Movimiento de Mujeres rurales como tal, se plantea como urgente, en la medida en que sus experiencias, necesidades y demandas se presentan con causas y rasgos específicos, tanto en lo que respecta a las circunstancias que las condicionan, como a los impactos que les significan en la realidad actual. Lo anterior las posicionaría como verdaderas protagonistas en el marco del Movimiento Amplio, visibilizando su propia situación, retomándola y permitiendo que esta relación enriquezca los esfuerzos de mayor alcance, en lo nacional y regional.

Asimismo, se considera propicio retomar diferentes señalamientos que, desde diversas fuentes e intencionalidades, han identificado que para avanzar en la articulación de los diferentes niveles de actuación del Movimiento Amplio de Mujeres y feminista (local, nacional y regional), debe procurarse la resolución de importantes aspectos tales como: la fragmentación, el centralismo y falta de horizontalidad, la ausencia de renovación de liderazgos y las posibilidades de incidencia en procesos ligados a la integración regional en particular y la globalización en general (Idem). Se coincide entonces en que lograr la articulación de lo local, nacional y regional requiere atender estas dificultades que persisten.

De esta forma, no parece ya suficiente que las ONGs de mujeres y feministas expresen que la base de sus estrategias y actividad es “el trabajo directo con las mismas mujeres buscando su concientización, empoderamiento y organización” (Ibíd:13).

Se plantea conveniente, entonces, la existencia de líneas de trabajo, clara y deliberadamente definidas en este sentido, con propósitos expresos, para que se puedan conducirse esfuerzos, capacidades y recursos institucionales y de caudal político hacia esta dirección. Especialmente, ante la complejidad de la ruralidad actual y los cuestionamientos que impone a las tradicionales formas y contenido de las reivindicaciones de género relacionadas, por ejemplo, con la tierra, el trabajo agrícola, la sobrevivencia y otras.

Inclusive, Tolentino en su calidad de profesional de una organización mixta, señala la necesidad de institucionalizar también el enfoque de género, en una metodología de investigación, propuesta, monitoreo y evaluación que conduzca el tema de la ruralidad y las mujeres, “para no verlo por aislado” y que trascienda declaraciones o decisiones asumidas en los niveles directivos, pero que no necesariamente se traduce “en la praxis y en los hechos”, por resistencias aún observables cuando se pretende realizar esta institucionalización sin presupuesto y políticas claras, pero también sin generar un proceso que interiorice esta práctica a todo nivel.

Lo anterior, sobre todo ante las evidencias aún recientes de que las mujeres salvadoreñas, en general y dadas las condicionantes estructurales y culturales que les afectan, tienden a no organizarse o a limitar su participación política a la emisión del voto. Para el caso, las mujeres salvadoreñas han tendido a empadronarse prácticamente en un porcentaje similar que los hombres, a nivel departamental, pero en general su proporción ha llegado a disminuir entre las más jóvenes (18 a 23 años), incluso en municipios que habrían sido priorizados por el trabajo organizativo y de empoderamiento político impulsado por el Movimiento, desde la postguerra o desde antes; como ha ocurrido, por ejemplo, en Jiquilisco (Usulután) y San Esteban Catarina (San Vicente) (Galván, 2000:14-20).

De manera tácita la mayoría de veces, y expresa en otras ocasiones, el Movimiento Amplio de Mujeres y feminista tiene conciencia de que, si bien, el deterioro de la situación de las mujeres es generalizado, algunas de ellas –específicamente, las mujeres rurales– enfrentan condiciones de mayor desigualdad social y genérica, así como amenazas y riesgos más sensibles, con las tendencias económico-sociales actuales.

## 6.1. Propuestas de líneas de acción estratégica para la organización, movilización e incidencia de un Movimiento de Mujeres rurales en su articulación con el movimiento amplio de mujeres

1. Realización de una Asamblea Nacional de Mujeres Rurales involucrando a las asociaciones y organizaciones locales y regionales, así como a mujeres cooperativistas para recopilar insumos sobre su situación actual, identificar demandas y avanzar en la construcción de su identidad de mujeres rurales. Las estrategias y acciones a priorizar deben salir justamente de este evento, actualizando las reivindicaciones que hasta ahora se han gestionado, tales como el acceso a la tierra o las iniciativas productivas. La Asamblea puede pensarse desde un enfoque de continuidad, es decir, abierto a varios encuentros que, respetando el proceso iniciado, puedan culminar en una articulación propia, como Movimiento de Mujeres Rurales. Una primera fecha propuesta sería en el marco del 8 de marzo (Día Internacional de la Mujer) y una siguiente, ya organizados los esfuerzos de trabajo conjunto (a través de mesas temáticas, por ejemplo), pudiera proyectarse hacia el 15 de octubre (Día Mundial de la Mujer Rural).
2. Fortalecer los espacios de concertación y articulación, específicamente rurales ya existentes (Mesa Permanente de Mujeres Rurales y Central de Mujeres Campesinas), favoreciendo la comunicación y el vínculo con iniciativas regionales que, de manera específica, dan seguimiento y reivindican aspectos fundamentales para la vida y el desarrollo rural, inclusive desde y para las mujeres. Conocer la experiencia de Vía Campesina.
3. Abrir en la Concertación Feminista Prudencia Ayala una Mesa de Trabajo sobre Mujeres Rurales, que promueva la participación y el diálogo con las organizaciones de mujeres rurales existentes hasta ahora, para que posicionen sus propias realidades y demandas en las plataformas impulsadas desde este espacio articulador del Movimiento en las temáticas de interés con amplio alcance.
4. Una de las estrategias que debería impulsarse desde esta Mesa de Trabajo de Mujeres Rurales de la Concertación, sería la gestión, coordinación y conducción de un Centro de Capacitación de Mujeres Rurales, organizado para la capacitación, el debate político y construcción de ciudadanía en temas de interés (minas, presas, tierra, pobreza, migración, entre otros).
5. Incluir entre los ejes de trabajo de la Concertación Prudencia Ayala y de las mismas ONGs de mujeres y feministas, el análisis y estudio de los impactos de género de los procesos de integración global y regional, así como de los proyectos e iniciativas asociados a ellos, identificando y abordando las implicaciones de las



transformaciones económicas, sociales y culturales asociadas, en las relaciones de desigualdad entre hombres y mujeres rurales. El impacto de las migraciones en las transformaciones de las relaciones de género en el área rural y su incidencia en detrimento o beneficio de la construcción de empoderamiento organizativo de las mujeres, que debería amarrarse a este esfuerzo diagnóstico e investigativo, involucrando a las protagonistas desde su propia realidad.

6. Profundizar en la noción de las estrategias organizativas de las mujeres rurales, replanteando el manejo de sus procesos de organización en el contexto de su rol comunitario, más allá de que éste se constituya en un mecanismo o instrumento de respuesta a sus roles productivos y reproductivos. Hacer estudios de casos y sistematizaciones, para analizar tiempo invertido y beneficios sensibles y revisión de transformaciones reales logradas. Recuperar la memoria histórica propia de las organizaciones de mujeres rurales para fortalecer el crecimiento de las organizaciones y la multiplicación generacional de los liderazgos.
7. Promover estudios de impacto de las experiencias organizativas de las mujeres rurales, en los tres niveles: individual, familiar y comunal. Más allá de los resultados obtenidos por el mapeo de expresiones organizativas, para profundizar en el aspecto cualitativo de este panorama, con el involucramiento de las organizaciones en la construcción de la organización en su contexto rural específico (relaciones familiares/grupo familiar, medios de vida y entorno social).
8. A partir de lo anterior, elaborar e impulsar estrategias de capacitación/formación que logren permear y, a la vez, delimitar los diferentes niveles de realización plena de las mujeres rurales, respecto a su empoderamiento pero estableciendo una articulación coherente entre tales niveles, en la generación de procesos: lo personal, lo familiar y lo colectivo. Incluir jóvenes y hombres rurales.
9. Contribuir a la sostenibilidad de los esfuerzos organizativos de las mujeres rurales superando el inmediatismo que impone la satisfacción de las necesidades prácticas e incluso las coyunturas políticas y electorales. La elaboración de una estrategia para identificar nuevos actores aliados a nivel local y comunitario. Filiales de la ONGs. Mapeo del poder en el municipio, en lo económico, político, social y cultural (ej., turismo rural). Intercambio de experiencias, en el ámbito local, nacional y regional.

## Bibliografía

ADEMUR. 2005. *ADEMUR: una historia de perseverancia. Sistematización de una experiencia de las mujeres que forman la ASOCIACIÓN DE DESARROLLO INTEGRAL DE LA MUJER RURAL*. ADEMUR, Cantón Las Marías, Municipio de Chinameca, Departamento de San Miguel, El Salvador, C.A., Falta editorial.

Alvarado, Milagro. 2003. "La participación política de las mujeres y su aporte al desarrollo local en Jiquilisco". En revista electrónica La Boletina. Las Dignas. Pps.11 y 12.

Amaya, Hernán Ever y otros autores y autora. 2000. "La participación de pequeños productores en el mercado de tierras rurales en El Salvador", Unidad de Desarrollo Agrícola CEPAL, Serie Desarrollo Productivo, No.93, Santiago de Chile.

AMS, CRIPDES y MSM. 2005. *Manual para la Formación de Mujeres Líderesas para el Ejercicio de la Ciudadanía*, Primera Edición, San Salvador.

AMS. s/f. Brochur sobre el Movimiento Salvadoreño de Mujeres.

AMS y otras organizaciones. 2005. *Sistematización sobre "Campaña de Prevención de la Violencia de Género"*. AMS y OXFAM América, San Salvador.

Asociación Unión Salvadoreña de Organizaciones Locales de Mujeres por la Democracia, la Justicia Social y el Desarrollo Local con Equidad de Género y Colectiva Feminista para el Desarrollo Local. 2007. *Unión Salvadoreña de Organizaciones Locales de Mujeres por la Democracia, la Justicia Social y el Desarrollo Local con Equidad de Género. Planificador 2007*.

Baires, Sonia y Vega, Lilian. 2005. "Pobreza, género y desarrollo en el posconflicto salvadoreño". En: Revista Estudios Centroamericanos (ECA), Año LX, Nos. 681-682, Número Monográfico Género y Desarrollo en El Salvador. Pps. 613-629.

B. Durano, Marina Fe. 2003. "La comercialización de la reproducción social en la nueva economía dirigida por los servicios". En: Garcé, Patricia (Editora). *Social Watch Informe 2003. Los pobres y el mercado*. Instituto del Tercer Mundo, Uruguay. Pps. 22-23.

Blanco, Lara; Ramírez, Felicia y Blanco, Montserrat. 2001. *La situación del Sector Agropecuario Centroamericano: retos para la incorporación del enfoque de equidad de género*, UICN-Fundación Arias para la Paz. San José, Costa Rica.

Blanco Rothe, Lara. 2003. *El Salvador. Plan Nacional de Mejoramiento de los Registros Inmobiliarios y del Catastro*, Proyecto de Administración de Tierras del Centro Nacional de Registros, San Salvador.

Burns, Alison Teresa. 2006a. *Nuestras Historias, Nuestros Aprendizajes: Recorriendo los Caminos de Desarrollo Económico de Tres Asociaciones de Mujeres Rurales en el Salvador*, Instituto de Investigación, Capacitación y Desarrollo de la Mujer (IMU), Primera Edición, El Salvador.

Burns, Alison Teresa. 2006b. *El Enfoque de Desarrollo basado en los Derechos a la luz de la práctica: El Caso de los Círculos de Estudio entre Mujeres en El Salvador*, Instituto de Investigación, Capacitación y Desarrollo de la Mujer (IMU), San Salvador, El Salvador.

CEPAL. 2005. *Panorama Social de América Latina y el Caribe 2005*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe Disponible en:

CEPAL. 2003. "Empleo e ingreso en las actividades rurales no agropecuarias de Centroamérica y México". Comisión Económica para América Latina y el Caribe, documento LC/MEX/L.577 del 23 de octubre.

CEPAL. 2002. "Mujer rural, escolaridad y empleo en el istmo centroamericano (Hacia una identificación de áreas prioritarias de políticas públicas)", Comisión Económica para América Latina y el Caribe documento LC/MEX/L.514 del 26 de febrero. Disponible en: [www.eclac.cl/mujer/reuniones/conferencia\\_regional/migracionFAO.pdf](http://www.eclac.cl/mujer/reuniones/conferencia_regional/migracionFAO.pdf).

Clulow, Michael. s/f. *El Movimiento de Mujeres Centroamericano frente a las Políticas Públicas. Reflexiones de cinco Grupos Feministas*. El documento completo disponible en: [www.generoyambiente.org/admin/admin\\_biblioteca/documentos/movimientomujeres\\_esp.pdf](http://www.generoyambiente.org/admin/admin_biblioteca/documentos/movimientomujeres_esp.pdf).

Concertación de Mujeres. 2005. *Las Políticas Municipales de Género, un mecanismo de participación política y ciudadana de las mujeres. Sistematización de 5 experiencias municipales*. MSM – REDES – FUNSALPRODESE – AMS - CRIPDES. San Salvador, El Salvador.

Concertación de Mujeres. 2002. *Salud Mental: Guía Práctica para Promotoras*. AMS, San Salvador.

Concertación de Mujeres. s/f. *Incidencia Política. Una Guía Popular*, AMS. San Salvador.

Correia, María y Pena, Valeria. 2002. "Panorama de género en América Central", Región de América Latina y el Caribe. Banco Mundial, Disponible en:

Cos-Montiel, Francisco y Rosado, Julio. 2002. "Efectos de la liberalización comercial sobre las actividades económicas de mujeres y hombres en México". Red Internacional de Género y Comercio-Capítulo Latinoamericano. Disponible en: [http://www.igtn.org/pdfs/236\\_México.pdf](http://www.igtn.org/pdfs/236_México.pdf).

Deere, Carmen Diana y León, Magdalena. 1998. "Derechos de propiedad y acceso de la mujer a la tierra en El Salvador". En Programa Salvadoreño de Investigación sobre Desarrollo y Medio Ambiente (PRISMA), No.32, San Salvador.

Dominguez Magaña, Liza. 1995. *De acciones de mujeres y olvidos estatales*, IMU, Primera edición, San Salvador, El Salvador.

Durán, Nadire y González, Luis Armando. 2003. "Exclusión versus inclusión: democratización y reforma económica en Centroamérica". UCA, Revista Realidad, No.91, enero-febrero. San Salvador. Pps. 57-82.

Echeverría, Rubén G. 2000. "Opciones para reducir la pobreza en América Latina y El Caribe". Revista de la CEPAL No.70. Santiago de Chile. Pps. 147-160.

FAO. 2004a. *Los flujos migratorios internos, la feminización de las migraciones y su impacto en la seguridad alimentaria*. Servicio de Género y Desarrollo de la Oficina Regional de América Latina y el Caribe, México. Disponible en: [www.eclac.cl/mujer/reuniones/conferencia\\_regional/migracionFAO.pdf](http://www.eclac.cl/mujer/reuniones/conferencia_regional/migracionFAO.pdf).

FAO. 2004b. *La mujer en la agricultura, medioambiente y la producción rural en países*

*seleccionados de América Latina. El Salvador*, Servicio de Género y Desarrollo, FAO, Disponible en: <http://www.fao.org/regional/Lamerica/mujer/situación/pdf/els.pdf>.

Farah, María Adelaida y Pérez, Edelmira. 2004. *Mujeres rurales y nueva ruralidad en Colombia*. Cuadernos de Desarrollo Rural, Bogotá.

FIDA. 2003. "Marco Estratégico del FIDA (2002-2006). Dar a los pobres de las zonas rurales la oportunidad de salir de la pobreza". Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola, Roma. Disponible en: <http://www.ifad.org/sf>.

Foley, Michael W. y otros. 1997. "Tierra, Paz y Participación: El desarrollo de una política agraria de posguerra en El Salvador y el papel del Banco Mundial", Washington Office on Latin America (WOLA). Disponible en: [lasa.international.pitt.edu/LASA97/foleyspa.pdf](http://lasa.international.pitt.edu/LASA97/foleyspa.pdf).

Fundación 16 de Enero (F-16). 1995. "Resumen ejecutivo. Evaluación del proceso de inserción de los excombatientes del FMLN". Mimeo. F-16. El Salvador

FUNDE-Iniciativa CID. 2006. *Análisis y propuestas ante el Acuerdo de Asociación y Libre Comercio entre la Unión Europea y Centro América*. FUNDE, San Salvador.

Galván, María Elena. 2000. "Investigación evaluativo de la participación política de las mujeres para el Movimiento Salvadoreño de Mujeres," AMS, PROLEAD-BID, San Salvador, (mimeo).

Garcé, Patricia (Editora). 2003. *Social Watch Informe 2003. Los pobres y el mercado*, Instituto del Tercer Mundo, Uruguay.

Girón, Bertila y Halsband L., Silvia. 1995. "La Mujer Rural en El Salvador. Informe Nacional CENTA-FAO", San Andrés, La Libertad.

Guillén, María Silvia. 1999. "Anteproyecto de Código Agrario con Perspectiva de Género" (documento propuesta). Instituto de Investigación, Capacitación y Desarrollo de la Mujer (IMU), San Salvador.

Hernández Romero, Pedro Juan. 1995. "Los programas de reinserción rural: bases frágiles para la estabilidad y el desarrollo sustentable". En Fundación Nacional para el Desarrollo (FUNDE), Serie Alternativas para el Desarrollo, No.33. San Salvador.

Herrera, Morena y Hopkins Damon, Christine. 2007. *Aprendiendo a reconocernos como actoras. Un diagnóstico participativo de las Mujeres de la Micro-Región Económico Social (M.E.S.)*. Editorial? Tecoluca, San Vicente, El Salvador. San Salvador, (versión borrador, en proceso de publicación).

Herrera, Morena. 2002. "Mujeres y participación política". En Revista electrónica La Boletina. Las Dignas, San Salvador. Pg. 5.

Informe del Secretario General a la Asamblea General de las Naciones Unidas. 2001. "Guía general para la Aplicación de la Declaración del Milenio". Documento A/56/326, del 6 de septiembre.

Iniciativa de Mujeres por la Igualdad en la Participación Política. 1997. *Plataforma de las Mujeres Salvadoreñas 1997-2000*, Las Dignas, San Salvador.

IMU. 2006. *20 años luchando por nuestros derechos hacia la ciudadanía plena de las mujeres. Reseña histórica del Instituto de Investigación, Capacitación y Desarrollo de la Mujer (IMU), 1986-2006*. San Salvador.

IMU. 2004. *Defensoras Populares. Experiencia sobre organización e incidencia ciudadana. Comités de Defensoras Populares luchando por una "Cultura sin violencia intrafamiliar*. IMU. San Salvador.

IMU. 2001. *Las mujeres podemos prevenir desastres*, Primera Edición, IMU, Imprenta Criterio, San Salvador.

IMU. 1999. *La perspectiva de género en el Anteproyecto de Código Agrario*, Serie Seguridad Jurídica para Mujeres y Hombres del Agro, San Salvador.

Jalilova, Annette. 2003. "Marco de aplicación de la estrategia de integración de la perspectiva de género en todas las actividades de la UNESCO, 2002-2007". Sección de la Mujer y la Igualdad entre los Sexos de la Oficina de Planificación Estratégica UNESCO.

Joachin, Zenaida. 2002. "Resistencia activa frente a la Globalización". En Revista electrónica La Boletina, San Salvador. Pág. 10 y 11.

Lara López, Edgar. 2006. "Panorama General de la Situación del Empleo". En: ORMUSA-FUNDE. *Mujer y mercado laboral*. El Salvador.

Las Dignas. 2005a. *Memoria de Labores 2005*. San Salvador, El Salvador.

Las Dignas. 2005b. "Plan Global 2006-2008", San Salvador, El Salvador.

Las Dignas. 2003. *Memoria de Labores 2003*, San Salvador, El Salvador.

Las Dignas. 2004b. *Memoria de Labores 2004*, San Salvador, El Salvador.

Las Dignas. 2004a. *Construyendo ciudadanía de las mujeres a través de la atención a la emergencia y la reconstrucción*. Las Dignas. San Salvador, El Salvador.

Las Dignas. 1993. *Mujeres 94. Plataforma de las Mujeres Salvadoreñas*. San Salvador, El Salvador.

Luciak, Ilja A. 2001. *Después de la revolución: igualdad de género y democracia en El Salvador, Nicaragua y Guatemala*. San Salvador, UCA Editores.

Martínez, Julia Evelyn. 2006. "Perfil de género de la economía salvadoreña". Documento de Trabajo, UNIFEM-PNUD-ASDI-AGEM Sección El Salvador, El Salvador.

Martínez, Julia Evelyn. 2005. "Los retos de la competitividad de la economía salvadoreña, desde una perspectiva de género". En Revista Estudios Centroamericanos (ECA), Año LX, Nos. 681-682, Número Monográfico Género y Desarrollo en El Salvador. El Salvador. Pps. 593-612.

Martínez, Julia Evelyn. s/f. *La institucionalidad de la integración económica centroamericana: oportunidades para Agenda Económica de las Mujeres. Libro de Trabajo*, UNIFEM-PNUD-ASDI-AGEM Sección El Salvador, El Salvador.

Mesa Permanente sobre la Situación Laboral en El Salvador de la Procuraduría para la

Defensa de los Derechos Humanos. 2004. *Panorama general sobre el ejercicio de las libertades sindicales en El Salvador*. San Salvador, El Salvador.

Molina, Hugo. 1995. "Un siglo de modelos económicos impuestos y la necesidad de concertar al final del siglo XX". En: Guido Béjar, Rafael y Roggenbuck, Stefan (eds.). *El Salvador a fin de siglo*. Honrad-Adenauer-Stiftung/UCA, Imprenta Criterio, San Salvador: Pps. 43-88.

Movimiento Popular de Resistencia 12 de octubre-MPR12-. 2007. *El Desarrollo Agropecuario y Rural en El Salvador: un desafío para superar la crisis*. Servicios Litográficos de El Salvador.

MSM. 2006. *1988-2005. 18 años aportando al desarrollo con equidad de género. Memoria de Labores de los últimos 5 años*, Movimiento Salvadoreño de Mujeres, San Salvador, febrero de 2006.

MSM. 2005. *Mujeres, hombres, niñas y niños, artífices de su propio desarrollo y en defensa del medio ambiente*, FIAES. El Salvador.

MSM. 2001. *9 Historias de Mujeres*. Movimiento Salvadoreño de Mujeres. El Salvador.

MSM. 1997. *Resumen del Plan de Acción de la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer. Beijing, China, 1995*, El Salvador.

MSM. s/f. *Los grupos de mujeres, espacios de autotransformación, ternura y valentía. Sistematización del proyecto: "Reconstruyendo el Futuro y la Esperanza" 2001-2002*, Movimiento Salvadoreño de Mujeres, San Salvador.

Muñoz, Juan Manuel. 2006. *Observatorio de Género. América Central y Colombia*, Fundación Arias para la Paz y el Progreso Humano, San José, Costa Rica.

Murcia, Ana. 2003. "Lunas crecientes. Las venas abiertas de las mujeres de Mesoamérica". En revista electrónica La Boletina 2003, San Salvador. Las Dignas. Pps.15 y 16.

Murcia, Ana. 2002. "Autoritarismo de mercado e impunidad de género. Otro El Salvador es posible". En revista electrónica La Boletina 2002, San Salvador. Las Dignas. Pps.12 y 13.

Murguialday, Clara. 1996. "Mujeres, transición democrática y elecciones. El Salvador en tiempos de posguerra. En Revista Nueva Sociedad, No.141, enero-febrero. San Salvador, Pps. 34-42.

Murray, Kevin y otros autores y autoras. 1994. *Rescatando la Reconstrucción. El Debate sobre la Recuperación Económica de la Posguerra en El Salvador*, Hemisphere Initiatives, Cambridge, Massachussets/San Salvador.

Navas, María Candelaria, Orellana, Nancy y Domínguez, Liza. 2000. *La experiencia organizativa de las mujeres rurales en la transición post-guerra (1992-1999)*. Oxfam América-FUNDE-IMU, Primera Edición, San Salvador, El Salvador.

Navas, María Candelaria. 1999. "Mujer rural, acceso a la tierra y empoderamiento en El Salvador". Fundación Nacional para el Desarrollo (FUNDE), Serie AVANCES No.4, San Salvador, El Salvador.

Orellana, Nancy. 2006. *¿Quién por nosotras?. Un estudio sobre las políticas estatales*

dirigidas a la mujer rural. Instituto de Investigación, Capacitación y Desarrollo de la Mujer (IMU), San Salvador, El Salvador.

ORMUSA. 2003. "Memoria de Labores 2003". En BERNARDA, La Revista de la Maquila, Edición Especial, 1ª Época, Número 6, noviembre-diciembre, San Salvador.

OXFAM Internacional. 2007. "Nuestro futuro por la borda. Cómo socavan el desarrollo los tratados de comercio e inversiones entre países ricos y pobres". Documento Informativo No.101, Disponible en: [http://www.oxfam.org/es/files/bp101\\_rtas.pdf/download](http://www.oxfam.org/es/files/bp101_rtas.pdf/download).

PNUD. 2007. *Trayectorias hacia el cumplimiento de los ODM en El Salvador*, Serie Cuadernos sobre Desarrollo Humanos, No.6, San Salvador. Disponible en: <http://www.desarrollohumano.org.sv/migraciones/bibliotecaCuadernoODM.pdf>.

PNUD. 2005. *Una mirada al nuevo nosotros. El impacto de las Migraciones*, Informe sobre Desarrollo Humano. El Salvador 2005, San Salvador. Disponible en: <http://www.desarrollohumano.org.sv/migraciones/idhes2005/sinopsis.pdf> ; y <http://www.desarrollohumano.org.sv/migraciones/idhes2005>.

PNUD. 2004. *La equidad de género en El Salvador*, Cuadernos sobre Desarrollo Humano: Género, No.3, Primera Edición, San Salvador

PNUD. 2003. *Segundo Informe sobre Desarrollo Humano en Centroamérica y Panamá 2003*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Primera Edición, Costa Rica.

PNUD/CNDS. 2003. *Informe sobre Desarrollo Humano. El Salvador 2003. Desafíos y opciones en tiempos de globalización*. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y Consejo Nacional para el Desarrollo Sostenible. 1a. Edición, San Salvador.

Quinteros, Carolina y Artiga González, Álvaro. 1994. *Mujeres del Sector Rural*, Instituto de Investigación, Capacitación y Desarrollo de la Mujer (IMU), Serie Estudios de la Mujer #2, Primera Edición, San Salvador, El Salvador.

Rubio-Fabián, Roberto. 2005. "¿Por qué no crece nuestra economía?". En Revista Alternativas para el Desarrollo, Fundación Nacional para el Desarrollo (FUNDE), No.94, San Salvador, junio-julio.

Ruiz Abril, María Elena. 2003. *Desafíos y oportunidades para la equidad de género en América Latina y el Caribe*, Banco Mundial. Disponible en: [http://www.ilo.org/public/spanish/region/ampro/cinterfor/temas/gender/doc/noticias/des\\_op.htm](http://www.ilo.org/public/spanish/region/ampro/cinterfor/temas/gender/doc/noticias/des_op.htm).

Santillán, Diana y Ulfe, María Eugenia. 2006. *Destinatarios y usos de remesas. ¿Una oportunidad para las mujeres salvadoreñas?*. CEPAL/GTZ, Serie Mujer y Desarrollo, Santiago de Chile.

Separata Mujeres 94. 1993. *Plataforma de las Mujeres Salvadoreñas*, San Salvador.

Serrano, Claudia. 2005. *La política social en la globalización. Programas de protección en América Latina*, Unidad Mujer y Desarrollo CEPAL, Serie Mujer y Desarrollo, No.70, Santiago de Chile.

Stockbridge, Michael. 2006. "Las políticas de comercio agrícola en los países en vías de desarrollo durante el despegue económico": OXFAM, Informe de Investigación. Disponible en: [http://www.oxfam.org/es/files/stocjbridge\\_report/download](http://www.oxfam.org/es/files/stocjbridge_report/download).

Suárez, Jorge (Ed.). 2006. *Arquitectura imposible. Informe 2006 Social Watch*, Instituto del Tercer Mundo, Uruguay.

Suárez, Jorge (Ed.). 2004. *Miedos y miserias. Obstáculos a la seguridad humana. Informe 2004 Social Watch*, Instituto del Tercer Mundo, Uruguay.

## Anexos

### Anexo No. 10.1 Personas entrevistadas

NOMBRE	ORGANIZACIÓN
Lorena Martínez	CRIPDES/ MPRS 12
José Angel Tolentino	FUNDE. Investigador de temas regionales
Deysi Cheyne	Directora Ejecutiva del IMU
América Romualdo	LAS DIGNAS
Zenaida Joachín	LAS DIGNAS
María Eva Carrillo	MESA PERMANENTE DE MUJERES RURALES
María Elba Alvarado	CENTRAL DE MUJERES CAMPESINAS
Sandra Guevara	DIRECTORA LAS MELIDAS
Marina Ríos	LAS MELIDAS/PROGRAMA DE MAQUILA
Jeannette Urquilla	DIRECTORA ORMUSA

### Anexo No. 10. 2 Mujeres de base participantes en taller

NOMBRE	ORGANIZACION
Vidalina	Unión de Mujeres para el Desarrollo de Santa Marta. Comunidad Santa Marta, Cabañas. Asociación de Desarrollo Económico y Social
Marina	Unión de mujeres
Lucía	Unión de mujereS
Beatriz	Unión de Mujeres
María	ASIGOLFO, La Unión (línea férrea, Conchagua)
María Eloisa	Casa Materna. Berlín, Usulután
Celina	Casa Materna
Maura	Casa Materna
Rosa Aminta	ADEMUR. Chinameca, San Miguel
María Isabel	AMR. Cuyulitán, La Paz
Maura	AMR. Planes de Renderos, San Salvador
Paulina	AMR. San Julián, Sonsonate
Amanda	ACOMUPAZ. Ahuachapán
Edith	Asociación de Mujeres por un Futuro Mejor (AMF). El Refugio, Ahuachapán
Edith	ACOIMSU. Bajo Lempa, Usulután, Jiquilisco
Blanca	ACOIMSU
María Santiago	ACOIMSU



**Anexo No. 10. 3 Lideresas participantes en grupo focal**

NOMBRE	ORGANIZACIÓN/LUGAR
Alba	Directiva Grupo de Mujeres Santa Marta, Cabañas. Unión de Mujeres para el Desarrollo de Santa Marta.
Morena	Grupo de Mujeres Santa Marta, Cabañas. Unión de mujeres para el Desarrollo de Santa Marta.
Cristina	Grupo de Mujeres Santa Marta, Cabañas. Unión de Mujeres para el Desarrollo de Santa Marta.
Maria Eugenia	Unión de Mujeres para el Desarrollo de Santa Marta.
Gloria	Asociación de Mujeres para el Desarrollo Comunal (AMUDESCO), Ciudadela Guillermo Manuel Ungo, Suchitoto, Cuscatlán.
Josefa	AMUSAIMB/Casa Materna, Talpetate, Berlín, Usulután.
Arelly	Casa Materna. Berlín, Usulután.
NOMBRE!!!	Asociación de Desarrollo Comunal de Mujeres Activas por la Igualdad de Género (ADCMAIG)
Mabel	ADEMUR, Chinameca, San Miguel.

**Anexo No. 10. 4 Nota de referencia al código agrario con enfoque de género**

Ante la ausencia de un marco jurídico para el área rural, existe una iniciativa de ley presentada por el Movimiento de Mujeres y feminista: el Código Agrario con enfoque de género que ha tratado de incorporar el contenido de diferentes iniciativas similares y una perspectiva desde las mujeres rurales, con el propósito de superar los obstáculos económicos, legales y culturales con que se enfrenta la mujer rural.

**CONSIDERANDO**

Que desde la creación del ISDEMU en 1997 a la fecha se han elaborado dos propuestas de POLÍTICA NACIONAL DE LA MUJER-PNM-, la primera de 1997 a 2000 y la segunda del 2000 a 2004. El Instituto de la Mujer -MU- realizó en 2000 una evaluación de la primera PNM y para el Área de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación, que es la responsable de las acciones sobre los derechos de las mujeres rurales, en las dimensiones de género, técnica y política se ejecutaron el 65 % el 35% de las acciones previstas lo cual expresa, de alguna manera, sobre las prioridades estatales.

## POR LO QUE PROPONEMOS:

### IGUALDAD DE DERECHOS Y EMPODERAMIENTO DE LAS MUJERES DEL AREA RURAL

Artículo N .....

El Ministerio de Agricultura y Ganadería -MAG- será el principal responsable –con las Instituciones identificadas– para garantizar el diseño de políticas de desarrollo de capacidades para las mujeres rurales a fin de erradicar o reducir la pobreza rural, mejorar la seguridad alimentaria e impulsarán planes, programas y proyectos que mejoren su calidad, condiciones de vida y eleven su posición en la sociedad y que se logren superar los obstáculos: sociales, legales y culturales que la limitan; para tal fin se procederá a:

1. Destinar el 1% del presupuesto del Ministerio de Educación para desarrollar programas formales y no formales para educación de adultas que incluyan campañas intensivas de información, de educación continua y capacitación que promuevan el acceso en igualdad de condiciones y equidad genérica para las mujeres y hombres rurales.
2. Garantizar la creación de canales, redes de información, mecanismos para que las mujeres rurales tengan acceso a la formación y asistencia técnica que puedan facilitar su participación activa en el desarrollo rural, acceso al mercado laboral y capacitación en gestión de empresas, métodos de producción y comercialización.
3. Establecer programas y proyectos de promoción de desarrollo de capacidades y comunitario, que permitan el acceso, uso, disposición, acceso y control del crédito.

## Anexo No. 10.5 Problemáticas de mujeres rurales y soluciones esperadas

### Resultado de trabajo en grupos. Taller con mujeres de base

#### **PROBLEMAS Y NECESIDADES:**

- No hay agua en las comunidades, es poca y las vertientes están contaminadas.
- Las calles se encuentran en malas condiciones.
- Se necesita saber sobre los derechos de las mujeres, violencia.
- Generar ingresos, muchas mujeres necesitan recursos.
- Se necesitan capacitaciones para generar ingresos y aprender a manejarlos.
- Contaminación ambiental y del agua, por basura, tala de árboles y procesos mineros.

- Las alcaldías no apoyan para superar las necesidades y problemas de las comunidades.
- Aplicar conocimientos en la vida práctica y diaria.
- Las remesa vuelven cómodas a las mujeres y en general a quienes trabajan lo agrícola.
- Se quiere cobrar el suministro de agua y se hace uso ostentoso del agua.
- Desempleo.
- Migraciones y desintegración familiar.
- Las políticas gubernamentales como Red Solidaria o las privadas como Libras de Amor, son formas de mentir y adormecen a la gente.
- Deforestación es un problema grave que han creado centros turísticos.
- Uso de plaguicidas.
- La falta de lluvia se ve como un castigo de Dios.
- Longitudinal del Norte y exploración de minas son una amenaza que responden a políticas neoliberales.
- Desalojo de terrenos por la compra.
- Violencia intrafamiliar por el alcoholismo. El gobierno no tiene políticas para evitar los vicios.

### **ESTRATEGIAS DE SOLUCIÓN:**

- Proyectos de agua.
- Capacitaciones (derechos de las mujeres, violencia, género, saneamiento ambiental).
- Préstamos o microcréditos para poner un negocio para la superación de las mujeres de la comunidad. Panaderías o proyectos de ganado de repasto.
- Vender algunos productos cosechados.
- Comedor comunitario como entrada de ingresos.
- Reforestación: barreras, acequias, no químicos. Abono orgánico para las plagas.
- Compra y venta de medicina natural (champú, jarabes, pomadas).
- Asistencia Técnica.
- Recolección y reciclaje de la basura.